

Idees d'actualitat – La configuración de un nuevo orden mundial



Desde el inicio del segundo mandato de Donald Trump es habitual invocar la doctrina Monroe como guía de análisis de las decisiones geopolíticas norteamericanas, desde la reciente injerencia militar en Venezuela hasta el acuerdo con Putin para el reconocimiento mutuo de esferas de influencia, pasando por las amenazas recurrentes de anexión de Groenlandia. Sin embargo, a pesar de que la doctrina Monroe (que era esencialmente defensiva y pedía que los europeos no aumentaran su influencia ni recolonizaran ninguna región del hemisferio occidental) nos proporcione una clave para explicar la actual política exterior norteamericana —citada explícitamente en la Estrategia de seguridad nacional publicada hace poco—, es en la doctrina del *Big Stick*, formulada por Theodore Roosevelt, donde encontramos el fundamento para comprender no solo los episodios más recientes de *racketeering* presidencial, sino sobre todo la naturaleza misma del poder *de los Estados Unidos* y su proyección global a lo largo de los últimos 150 años.

En efecto, nada ilustra mejor esta doctrina que la máxima «*Speak softly and carry on a big stick*», es decir la aplicación de una política exterior aparentemente basada en la diplomacia, pero siempre insinuando el recurso a la fuerza militar para proyectar los

intereses nacionales. Una estrategia similar a la «*Peace through strength*» defendida por Ronald Reagan para ganar la Guerra Fría. Así pues, invocando la posible injerencia de estados europeos en Venezuela y en la República Dominicana, Roosevelt consagró la hegemonía de los intereses de los EE. UU. contra los vecinos del Sur y su transformación *de facto* en simples protectorados (*America's backyard*).

Los factores estructurales que definen la coyuntura actual son especialmente relevantes en un contexto en que la intervención pública sobre política internacional está marcada, mayoritariamente, por un análisis meramente coyuntural y, por lo tanto, simplista, reduccionista, falto de contextos y, fundamentalmente, ignorante de los factores que hacen que la situación sea lo que es en cada momento. Hablar del orden internacional basado en reglas, por ejemplo, como emanación de la superioridad moral y de la justicia de los principios liberales defendidos por las potencias occidentales, es olvidar que este orden es atravesado por unas complejas relaciones de poder, fuerza y dependencia que han establecido, a lo largo de los últimos 150 años, una jerarquía corporativa, moral y geopolítica a escala global, basada en un largo historial de *racketeering*. También significa olvidar que, si el orden liberal ha hecho del mundo un lugar seguro para la democracia, también ha contribuido a la concentración de riqueza en manos de élites cada vez más exclusivas.

Todo lo que vamos sabiendo sobre la reciente incursión norteamericana en Venezuela —y, su posible intervención en Groenlandia—, desde los discursos políticos hasta los encuentros con las multinacionales del petróleo, muestra claramente que Trump es un *racketeer* al estilo de las guerras bananeras de comienzos del siglo XX. Pero, contrariamente a lo que invocan los dirigentes europeos, no ha sido Trump quien ha enterrado el orden internacional basado en reglas. En todo caso, no ha hecho más que exponer descarnadamente el carácter de fachada liberal de un modelo de política internacional que raramente ha correspondido a las expectativas y necesidades de los pueblos, sino que ha incrementado el extractivismo y la competencia por los recursos naturales —petróleo, tierras raras, oro, agua potable—, a la vez que privatiza los beneficios y socializa los riesgos ambientales.

El orden internacional al que todos nos habíamos acostumbrado —visto retrospectivamente podríamos decir que incluso con una cierta autocomplacencia— está muy dañado, quizás de manera irreversible. Vivimos en la época de lo que se ha llamado incertidumbre radical. Nos encontramos en una transición en que el sistema anterior se está desmoronando, pero aún no sabemos qué vendrá después. Quizás las cosas se resuelvan dando paso a una nueva normalidad, sin embargo, si la historia sirve de guía, no deberíamos contar con ello, sino prepararnos para un periodo de volatilidad prolongada. La predictibilidad, esencial para la paz global, no parece que será una característica de este nuevo mundo. Hay demasiados factores disruptivos: electorados imprevisibles, guerras comerciales, la inteligencia artificial (y las burbujas de inversión que la acompañan), el envejecimiento de la población en Occidente y un planeta que se calienta. Las potencias revisionistas rompen las reglas y abandonan las normas para poder invadir o amenazar a sus vecinos. Algunos acuerdos internacionales sobre armamentos se dejan caducar o simplemente se ignoran, y otros que necesitan urgentemente una actualización —como los relativos a la no proliferación nuclear

o a la militarización del espacio— son desatendidos.

En este nuevo marco de relaciones, los europeos estamos viviendo uno de aquellos momentos de la historia en que hay muchísimo en juego y muy pocos instrumentos a disposición para navegar. «Construir Europa sin los Estados Unidos, o incluso contra ellos, entra en el ámbito del impensable», escribía hace pocos días en *Le Monde* Jean-Marie Guéhenno, antiguo secretario general adjunto de la ONU. Durante décadas, Europa ha vivido bajo una ficción confortable: la de una soberanía delegada en materia de seguridad a cambio de estabilidad. Esta delegación fue posible mientras el garante aceptaba las reglas del juego, mientras el liderazgo norteamericano se ejercía dentro de un marco normativo compartido y con una retórica al menos formalmente multilateral.

Pero cuando este garante cuestiona la soberanía de un Estado miembro, cuando amenaza con utilizar la fuerza contra un aliado, la ficción se hunde. La reacción europea ante la amenaza sobre Groenlandia lo demuestra con crudeza. Declaraciones solemnes, reafirmaciones del derecho internacional, llamamientos a la calma. Nada que incomode seriamente a Washington. Nada que indique que Europa esté dispuesta a asumir los costes políticos, económicos y estratégicos de defender su propia integridad territorial. No se trata únicamente de una carencia de capacidades militares, aunque estas existen y son evidentes. Es, sobre todo, una falta de voluntad política, y esta tiene una raíz clara. Europa no actúa como un sujeto político porque no se percibe a sí misma como tal. Los gobiernos siguen calculando en clave nacional, temerosos de romper un vínculo transatlántico del cual dependen, incluso cuándo se ha convertido en una fuente de inseguridad. El resultado es una política exterior reactiva, fragmentada y subordinada.

Europa se encuentra pues ante un dilema. Por una parte, necesita los Estados Unidos para sostener el flanco oriental ante Rusia, especialmente en el contexto del conflicto en Ucrania que ha reintroducido la guerra convencional en el continente. Por otra, empieza a asumir que su hasta ahora aliado puede convertirse en una amenaza directa en el flanco occidental. Esta contradicción paraliza cualquier respuesta coherente. De aquí las vaguedades, los apaciguamientos, los equilibrios retóricos que ya se han demostrado inútiles en otros momentos de la historia europea. Fracasas en Groenlandia erosionaría todavía más el orden internacional basado en reglas, debilitaría a la OTAN y evidenciaría la incapacidad de Europa para actuar como un actor de seguridad serio cuando más importa.

La crisis abierta por la amenaza de Estados Unidos sobre Groenlandia no es un accidente ni una excentricidad de un liderazgo errático. Es la manifestación más descarnada de un mundo que ha dejado de regirse por reglas y donde la fuerza pretende volver a sustituir el derecho. Ante este escenario, Europa sigue reaccionando como si el problema fuera coyuntural, como si bastara con una declaración conjunta más o con una cumbre de urgencia. No es el caso. El problema es estructural y la respuesta europea sigue siendo radicalmente insuficiente. La pregunta que ya se impone no es si la OTAN sobrevivirá a una agresión interna, ni siquiera si los EE. UU. han dejado de ser un socio fiable. La pregunta es mucho más incómoda y profunda. ¿Puede Europa seguir existiendo políticamente sin constituirse como una verdadera comunidad política? Todo indica que no. Y, sin embargo, esta pregunta sigue evitándose de manera sistemática por parte de unos dirigentes que

prefieren administrar la inercia antes que afrontar el vértigo del cambio.

Fotografía: New world order. Wendelin Jacober, 2014. Creative Commons CC0 1.0 Universal Public Domain Dedication.

Política internacional y globalización

John Bew The age of invasion

L'article analitza l'orientació de la política exterior dels Estats Units durant el segon mandat de Donald Trump, marcada per l'ús contundent del poder executiu i una lògica de força més que no pas de normes. L'autor identifica tres trets principals de la política exterior de Trump. El primer és la disposició a utilitzar la força militar de manera ràpida i decisiva, sovint mitjançant atacs sorpresa, com ja va passar en el seu primer mandat i com s'ha repetit amb accions a l'Iran o Veneçuela. Al seu entendre, això desmunta la idea que Trump sigui aïllacionista: prefereix intervencions curtes, tecnològicament avançades i basades en la superioritat informativa, en lloc de guerres llargues. El segon tret és una lògica mercantilista i dura, especialment visible a Amèrica Llatina. L'actuació contra el règim de Maduro s'explica menys per motius democràtics que per la defensa d'interessos econòmics i estratègics nord-americans davant la influència xinesa i russa, així com pel control de recursos i rutes comercials. El tercer element és l'aparició d'un enfocament "hemisfèric" de la seguretat nacional, una actualització de la doctrina Monroe que prioritza el domini dels Estats Units a l'hemisferi occidental i l'expulsió de potències externes. Això genera inquietud a Europa i Àsia, ja que podria implicar una acceptació tàcita que altres grans potències actuïn lliurement en les seves pròpies àrees d'influència. Finalment, l'autor sosté que insistir exclusivament en el debat sobre l'ordre internacional basat en normes és insuficient en un món on el poder cru s'imposa cada cop més. Europa encara disposa d'actius rellevants, però ha d'adaptar-se amb una política exterior i una estratègia econòmica i tecnològica més realistes. El món ha canviat profundament, i cal assumir-ho si es vol preservar la seguretat i la prosperitat.

Monica Herz and Selina Ho How Multilateralism Can Survive

Les autores afirmen que el retorn de Donald Trump a la presidència ha accelerat el debilitament del multilateralisme, amb la sortida dels Estats Units d'institucions clau com l'Acord de París, l'OMS i el Consell de Drets Humans de l'ONU, així com amb mesures proteccionistes contràries a les normes de l'OMC. Tot i això, subratllen que la crisi de les institucions internacionals no és atribuïble només a Trump: la globalització desigual, la manca de reformes i un disseny encara dominat per Europa i Amèrica del Nord han restat legítimat i eficaç a aquests organismes en un món cada cop més multipolar. Davant aquest buit de lideratge global, defensen que les organitzacions regionals poden jugar un paper central. Aquestes tenen avantatges clars: estan més a prop dels problemes, poden

reaccionar amb més rapidesa, adaptar normes globals a contextos locals i experimentar solucions innovadores amb menys vetos. Ja són actors clau en el comerç, com mostren acords com el RCEP o el CPTPP, que han impulsat l'intercanvi i la integració econòmica fins i tot en contextos de crisi global. A més, els mecanismes comercials regionals i interregionals poden actuar com a força estabilitzadora davant el proteccionisme nord-americà i ajudar a preservar el sistema comercial internacional. Les autores també destaquen el paper creixent de les organitzacions regionals en la regulació de la intel·ligència artificial i l'economia digital, en la gestió de conflictes i el manteniment de la pau, en la no-prolifерació nuclear, en la salut pública, en la defensa dels drets humans i en l'acció climàtica. Exemples d'Àsia, Amèrica Llatina i Àfrica mostren que la cooperació regional pot suplir mancances de les institucions globals. Tot i reconèixer les limitacions i divisions internes d'aquestes organitzacions, conclouen que el reforç de la governança regional és el millor antídota contra la fragmentació del sistema internacional. Les institucions regionals no només poden sostenir el multilateralisme, sinó també renovar-lo amb solucions més flexibles, pragmàtiques i adaptades als reptes actuals.

David E. Sanger After Venezuela, Trump Offers Hints About What Could Be Next

El text descriu com, poc després de la captura de Nicolás Maduro i de l'afirmació del control nord-americà sobre el petroli veneçolà, Donald Trump ha adoptat un discurs obertament expansionista. Trump presenta les seves posicions com una revitalització de la Doctrina Monroe, però reinterpretada a la seva manera, que ell anomena la "Doctrina Donroe". Aquesta visió, recollida també a l'Estratègia de seguretat nacional defensa el dret dels Estats Units a restaurar la seva preeminència a l'hemisferi occidental i a impedir que potències "extrahemisfèriques", especialment la Xina, controlin actius considerats estratègics. L'autor subratlla el caràcter profundament transaccional d'aquesta política exterior. Trump no fa cap referència a la promoció o restauració de la democràcia a Veneçuela ni a la instal·lació de l'oposició reconeguda internacionalment, sinó que es mostra disposat a tractar amb restes del règim de Maduro sempre que garanteixin accés al petroli i compensacions per a empreses nord-americanes. Això contrasta amb discursos anteriors dels EUA, que situaven la democràcia com a objectiu central. Finalment, contextualitza històricament la Doctrina Monroe, recordant que va néixer en un moment de debilitat nord-americana i amb l'objectiu de frenar el colonialisme europeu, i assenyalat la distància amb l'ús actual que en fa Trump. Les seves declaracions sobre Veneçuela i Groenlàndia revelen una política basada en la dominació, els recursos i el poder, amb conseqüències potencialment greus per a l'ordre internacional i les aliances tradicionals.

Marc Semo Avec l'OPA de Trump sur le Venezuela, c'est tout l'ordre international qui est menacé

L'article defineix la detenció de Nicolás Maduro per forces especials nord-americanes com un esdeveniment majoritàriament ben rebut a Amèrica Llatina, atès el caràcter repressiu i ruïnós del règim chavista, responsable de l'exili de més de vuit milions de veneçolans.

L'operació "Absolute Resolve" marca, segons l'autor, l'inici del final d'un sistema que va destruir l'economia i les llibertats d'un país antigament pròsper. Tot i que alguns governs d'esquerra denuncien la intervenció com una ingerència nord-americana, el fet que les eleccions de 2024 fossin àmpliament considerades fraudulentés explica el to contingut de moltes reaccions internacionals, inclosa la de la Unió Europea, que reclama una transició cap a la democràcia. El text subratlla la profunda ambigüitat de l'operació: és una violació clara del dret internacional i crea un precedent perillós, però alhora és percebuda com a parcialment legítima i genera esperança entre molts veneçolans, especialment els que van donar suport a l'oposició unificada. Tanmateix, Donald Trump evita situar la democràcia al centre del seu discurs. El seu relat és eminentment transaccional i orientat a l'interès nord-americà: control de la immigració, lluita contra el narcotràfic i explotació de les enormes reserves de petroli del país. La detenció de Maduro és una demostració de força que exemplifica l'"America First" en la seva doble dimensió: prioritat absoluta dels interessos dels EUA i reafirmació de la seva supremacia militar global. Aquesta acció s'inscriu en una reactivació de la doctrina Monroe, amb Amèrica Llatina concebuda com a zona d'influència natural dels Estats Units, i actua com un advertiment a governs considerats hostils, com Colòmbia o Cuba, així com a potències externes com la Xina. Finalment, l'autor alerta de les greus conseqüències internacionals d'aquest precedent. L'ús desinhibit de la força erosiona encara més l'ordre internacional, dificulta la defensa del dret internacional davant agressions d'altres potències i aprofundeix la fractura entre l'Occident i la resta del món.

Spencer Sunshine The Far Right Is Quietly Building Power Under Trump

El text analitza el primer any del segon mandat de Donald Trump com una acceleració sense precedents del seu programa d'extrema dreta, que no només s'expressa a través de polítiques governamentals radicals, sinó també mitjançant una relació cada cop més estreta amb l'extrema dreta de base. Tot i que l'atenció mediàtica s'ha centrat sobretot en Trump i el seu cercle proper, l'autor subratlla que els moviments ultres han guanyat influència real dins l'administració, fins al punt que moltes de les seves demandes ja són política oficial. Un punt d'inflexió clau és l'indult massiu dels participants en l'assalt al Capitoli del 6 de gener de 2021, alguns dels quals han reincidit en delictes greus. Però l'esdeveniment més determinant per a l'extrema dreta el 2025 és l'assassinat de Charlie Kirk, líder de *Turning Point USA*, convertit posteriorment en màrtir cristià. La seva mort impulsa tant TPUSA com altres figures encara més radicals, com el negacionista de l'Holocaust Nick Fuentes, mentre que l'antisemitisme es normalitza dins sectors del conservadorisme nord-americà. L'article descriu com l'administració ha desmantellat sistemàticament els mecanismes de vigilància i prevenció del terrorisme d'extrema dreta, fet que crea un entorn propici per a la violència. Alhora, les teories conspiratives penetren a les institucions, des de l'anti-vacunes fins a fantasies pseudomèdiques promogudes pel mateix Trump. Influencers ultres i conspiracionistes substitueixen la premsa tradicional en espais clau com el Pentàgon, i la iconografia neonazi apareix fins i tot en comptes oficials d'agències federals. L'autor també destaca l'ús intensiu de noves tecnologies per part de grups supremacistes: propaganda generada amb IA, normalització de simbologia nazi en plataformes digitals i fins i tot captació de menors en espais com Roblox. Paral·lelament, l'administració Trump dona

suport ideològic i polític a l'extrema dreta europea, alineant-se amb figures com Orbán o Farage i legitimant partits radicals al seu discurs de seguretat nacional. Finalment, conclou que, tot i que el 2025 no ha vist grans massacres clarament supremacistes, la violència s'ha difuminat en formes híbrides properes als tiroteigs escolars, marcades pel nihilisme. L'extrema dreta de base ha quedat parcialment eclipsada per l'acció del govern, però l'erosió dels controls institucionals fa preveure que, un cop es trenqui aquesta inèrcia, pugui emergir una amenaça encara més radical, fins i tot ultrapassant Trump per la dreta.

Fareed Zakaria Ukraine's Fate in 2026 Will Define the International Order

L'autor sosté que el desenllaç de la guerra d'Ucraïna serà el factor més decisiu per a l'ordre internacional, amb conseqüències potencialment sísmiques. Des de l'inici del seu segon mandat, l'administració Trump ha adoptat una estratègia que pressiona Ucraïna perquè accepti concessions territorials, presentades com a realisme necessari per a la pau, amb l'objectiu d'oferir-les a Rússia. Aquesta estratègia ha fracassat: Vladímir Putin, lluny de moderar-se, ha exigít encara més territori. Davant aquesta situació, Trump ha optat no per pressionar Rússia, sinó per incrementar la pressió sobre Ucraïna, retenint armes i informació d'intel·ligència i mantenint una ambigüitat constant sobre el suport nord-americà. Això transmet la sensació que Washington prefereix una derrota ucraïnesa ràpida abans que sostenir un conflicte complex. En aquest context, la proposta d'unes garanties de seguretat limitades a 15 anys és presentada com profundament insuficient: una garantia amb data de caducitat convida Rússia a esperar i desincentiva qualsevol inversió o reconstrucció a llarg termini a Ucraïna. L'autor subratlla la diferència fonamental entre un alto el foc i un veritable acord de pau. Un alto el foc pot aturar temporalment la violència, però és inherentment fràgil; una pau duradora requereix una arquitectura sòlida de dissuasió, garanties creïbles i suport polític estable. L'experiència recent al Pròxim Orient il·lustra aquest límit: un alto el foc sense un marc polític robust no resol el conflicte. L'autor argumenta que la guerra d'Ucraïna no és només una disputa territorial, sinó una prova decisiva sobre si la conquesta per la força torna a ser acceptable al segle XXI. Si Rússia pot annexar territori mitjançant la guerra i aconseguir-ne la legitimitat a través de la pressió occidental sobre la víctima, el precedent ressonarà arreu del món, especialment a Àsia, i buidarà de contingut l'ordre internacional basat en normes. En canvi, un acord que garanteixi realment la seguretat d'Ucraïna podria demostrar que la dissuasió encara funciona i que les aliances occidentals continuen sent creïbles.

Saeid Golkar & Jason M. Brodsky What's New About This Wave of Protests in Iran

L'article analitza la nova onada de protestes a l'Iran i les compara amb el moviment Dona, Vida, Llibertat del 2022. Les manifestacions actuals, les més importants des d'aleshores, tenen com a detonant immediat el col·lapse econòmic: caiguda dràstica del rial, inflació superior al 50% i encariment dels béns bàsics. El malestar va començar a Teheran i es va estendre ràpidament a altres ciutats i universitats. Les protestes del 2022 van néixer d'una

crisi moral i social arran de la mort de Mahsa Amini i es van centrar en la dignitat, les llibertats personals i els drets de les dones, amb un fort lideratge juvenil i femení. En canvi, les actuals sorgeixen d'una crisi econòmica profunda que mobilitza comerciants, classes mitjanes urbanes, estudiants i altres sectors socials, amb el missatge que la mala gestió econòmica i l'autoritarisme polític són inseparables. Tot i les diferències, ambdós moviments comparteixen trets clau: una ràpida difusió a través de les xarxes socials, una resposta repressiva de l'Estat basada en la violència i les detencions massives, i l'expressió d'un trencament estructural entre règim i societat. No obstant això, la mobilització actual és més àmplia geogràficament i socialment des del seu inici, i inclou zones més empobrides i grups diversos, fet que li dona un potencial més gran. El context internacional també ha canviat de manera significativa. El retorn de Donald Trump a la Casa Blanca i la reactivació de la política de "màxima pressió" han agreujat l'aïllament econòmic de l'Iran i han augmentat la por del règim davant una possible escalada militar. Els autors conclouen que tant el 2022 com el 2025-26 revelen una fractura profunda i no resolta entre l'Estat iranià i la societat: el primer moviment va erosionar l'autoritat moral del règim; l'actual amenaça els seus fonaments econòmics. El futur de les protestes dependrà de la unitat entre classes socials, de la capacitat de convertir el patiment econòmic en demandes polítiques clares i de si es produeixen fissures dins de l'aparell de seguretat i de les elits.

Haian Dukhan & Rahaf Aldoughli Syria's incomplete security transition has left gaps for Islamic State to exploit

Després de la caiguda del règim de Baixar al-Assad a finals del 2024, les noves autoritats, encapçalades pel president Ahmed al-Sharaa, van prioritzar l'establiment ràpid del control territorial. Per fer-ho, van integrar milers de combatents de faccions diverses en noves forces de seguretat sense un procés de verificació exhaustiu. Aquesta estratègia, orientada a la rapidesa més que no pas a la cohesió i la fiabilitat, ha facilitat la infiltració d'elements extremistes i la fragmentació persistent del panorama de seguretat siriana, on continuen operant amb autonomia forces kurdes, milícies tribals i comunitàries, grups drusos i restes de les xarxes de l'antic règim. Aquesta dispersió debilita el comandament, dificulta la rendició de comptes i obre espais perquè grups com l'Estat Islàmic (EI) explotin les febleses institucionals. La reforma del sector de seguretat requereix, per tant, una gestió d'un sistema híbrid més que una centralització ràpida, un repte que la transició no ha sabut afrontar fins ara. Paral·lelament, l'EI ha adaptat la seva estratègia. Després de perdre el control territorial el 2019, ha evolucionat cap a una insurgència de baixa visibilitat, aprofitant especialment la geografia desèrtica de Síria central, que facilita la mobilitat i l'ocultació. L'objectiu ja no és governar, sinó erosionar la legitimitat de les autoritats i sabotejar la cooperació internacional. El govern d'al-Sharaa es troba atrapat entre pressions externes i internes. Els seus socis internacionals exigeixen forces de seguretat professionals i fiables, mentre que reformes dràstiques o purgues internes podrien desestabilitzar l'equilibri fràgil entre els grups armats que sostenen l'Estat. Els autors conclouen que la transició siriana depèn menys de victòries militars que de la construcció lenta i conflictiva d'institucions de seguretat creïbles.

Syed Basim Raza How India Lost the Diplomatic Initiative With Its Neighbors

L'autor afirma que l'Índia afronta un deteriorament generalitzat de les seves relacions amb tots els veïns, no amb conflictes aïllats, sinó com un canvi estructural a tot el sud d'Àsia. Malgrat el seu pes econòmic i la política de "Neighborhood First", Nova Delhi genera creixent desconfiança a causa d'una diplomàcia centrada en la seguretat, una retòrica ideològica marcada pel nacionalisme hindú i un lideratge percebut com a agressiu. Tot i que l'Índia ha ofert línies de crèdit i suport econòmic a països com Bangla Desh, el Nepal o les Maldives, i ha finançat projectes d'infraestructura i ajuda humanitària, aquests esforços no s'han traduït en confiança duradora. Molts projectes s'han vist bloquejats per retards burocràtics, condicions imposades per l'Índia i disputes territorials o hídriques, fet que ha deteriorat la percepció del seu paper com a soci fiable. Els països veïns han començat a diversificar aliances i a afirmar més autonomia. Bangla Desh ha girat cap a una política exterior més oberta a la Xina i al Pakistan, trencant dècades de dependència de l'Índia. El Nepal ha reforçat els vincles amb la Xina i s'ha sumat a la Iniciativa de la Ruta de la Seda per reduir la seva dependència índia. Sri Lanka també ha aprofundit la relació amb Pequín com a contrapès a la influència tradicional de Nova Delhi. Paral·lelament, les relacions amb el Pakistan continuen fortament condicionades per tensions frontereres recurrents, episodis d'escalada militar i l'absència de mecanismes efectius de distensió. En conjunt, aquests casos mostren l'emergència d'un sud d'Àsia cada cop més multipolar, on els estats petits prefereixen equilibrar relacions entre diverses potències en lloc d'alinear-se clarament amb l'Índia. Com a resultat, malgrat un potencial comercial regional elevat, l'Índia no aconsegueix capitalitzar-lo plenament. La creixent desconfiança empeny els seus veïns a estratègies de cobertura i equilibri, consolidant un canvi estructural cap a un ordre multipolar al sud d'Àsia.

Arnaud Julien-Thomas Le Soudan, «épicerie mondiale de la souffrance humaine»

Des de l'abril de 2023, el Sudan viu una guerra civil total entre les forces armades sudaneses (FAS) i les Forces de Suport Ràpid (FSR). Malgrat haver col·laborat en el cop d'estat de 2021 que va derrocar el govern civil post-Bashir, la seva aliança va durar només un any i mig, i des d'aleshores cada bàndol busca el control total del país. A hores d'ara, el govern de transició controla el nord, centre i est, mentre que les FSR dominen l'oest i el sud. La guerra ha generat una catàstrofe humanitària: més de 150.000 morts i gairebé 13 milions de desplaçats, amb quatre milions de refugiats en països veïns. La fam afecta 25 milions de persones. Les atrocitats inclouen execucions, tortures, violacions i desaparicions d'infants, documentades per l'ONU i corroborades per imatges de satèl·lit. Les FSR utilitzen vídeos de violència extrema per sembrar terror, inspirant-se en l'estratègia mediàtica de l'ISIS, amb l'objectiu d'afeblir les FAS i consolidar el seu control. La Cort Penal Internacional investiga possibles crims de guerra i contra la humanitat comesos per les FSR. La guerra té arrels en l'herència de l'anterior règim d'Al-Bashir i en l'ambició de les FAS de mantenir el control sobre antics fidels del Partit del Congrés Nacional. Les FSR,

per la seva banda, compten amb suport crucial dels Emirats Àrabs Units, que li proveeixen finançament, equips i mercenaris. El comerç d'or del Darfur, amb exportacions massives a Emirats, és clau per al finançament de la guerra. Els Emirats hi guanyen doblement: sostenen les FSR, influeixen en el govern de les FAS i consoliden la seva posició geopolítica respecte a Aràbia Saudita, Qatar i Egipte. Malgrat la denúncia d'atrocitats per part de la UE i l'amenaça de futures sancions, la implicació dels Emirats gairebé no es qüestiona, i la diplomàcia europea prioritza els vincles econòmics.

Catalunya, España, Europa

Javier Martínez-Cantó & Julià Tudó-Cisquella Aliança Catalana and Vox in Catalonia: united in nativism, divided by the nation

Aquest estudi analitza com els partits d'extrema dreta nativista s'adapten en contextos marcats per la divisió centre-perifèria i les identifications nacionals concurrents, prenent com a cas Catalunya. Aquí hi emergeixen dos partits radicals de dreta: Vox, nacionalista espanyol, i Aliança Catalana (AC), independentista amb posicions antiimmigració. Tot i compartir preocupacions econòmiques i sobre immigració, divergeixen en gènere, drets LGTB+, canvi climàtic i, sobretot, en la qüestió nacional i territorial. Els votants de tots dos partits tenen característiques socioeconòmiques similars i comparteixen la preocupació per la immigració, però la seva identificació nacional determina la seva elecció entre AC i Vox. L'estudi aborda tres qüestions: primer, les semblances i diferències entre Vox i AC; segon, com Catalunya ha passat d'absència de dreta radical significativa a tenir dos partits radicals representats; i tercer, com el nativisme interactua amb la divisió centre-perifèria. La immigració és l'eix central que impulsa el suport a ambdós partits i facilita el desplaçament de votants de partits tradicionals cap a AC. A més, la nacionalitat segueix sent crucial, no només en la demanda sinó també en l'oferta política: AC focalitza qüestions vinculades al catalanisme, com l'educació i la cultura. La polarització nacional i la rellevància de la immigració situen el sistema polític català en una estructura tripolar, amb cada pol dividit per dues forces enfrontades sobre la qüestió nacional. Finalment, l'estudi contribueix a la literatura sobre l'extrema dreta en oferir la primera anàlisi acadèmica sistemàtica d'Aliança Catalana i la compara amb Vox, alhora que explora com el nativisme i les identitats nacionals dividides modelen l'oferta i la demanda de política de dreta radical a Catalunya. AC mostra un potencial de creixement, mentre que Vox manté i consolida la seva influència.

Mark Leonard Decision time for Europe

En aquest article l'autor afirma que Europa ha de prendre's més seriosament la crisi a Ucraïna davant la amenaça que representa Vladímir Putin, la més greu per a la seguretat europea des de la Guerra Freda. Considera que es líders europeus han passat massa temps reaccionant a esdeveniments i intentant gestionar els desastres provocats per la política dels Estats Units, especialment amb l'administració de Donald Trump, en lloc de defensar activament els seus interessos. Trump busca una pau a qualsevol preu, normalitzar

relacions amb Rússia i reduir la presència militar nord-americana a Europa, cosa que xoca amb els interessos europeus. Mentrestant, Rússia continua reforçant la seva capacitat militar: produeix més munició i drons que Ucraïna, introdueix noves armes i manté una estratègia per dividir i pressionar Europa i els Estats Units. Ucraïna, per la seva banda, afronta escassetat de soldats, caiguda en l'ajuda militar i conflictes polítics interns per escàndols de corrupció. L'autor proposa que Europa actuï de manera independent i no depengui només de les decisions nord-americanes o russes. Primer, hauria de mobilitzar els actius congelats de Rússia per finançar Ucraïna almenys durant dos anys, aprofitant aquesta palanca econòmica sobre Rússia, els EUA i fins i tot Ucraïna. Després, hauria de definir un pla europeu de seguretat creïble, incloent garanties, sancions ràpides, subministrament d'armes i mecanismes de control si Rússia ataca de nou. També caldria establir un marc de negociació amb Rússia i treballar amb Ucraïna per a una pau sostenible, acceptant compromisos difícils, com reconèixer de facto el control rus sobre algunes regions sense legitimar l'ocupació. L'autor conclou que la supervivència d'Ucraïna és clau per a Europa. Si els líders europeus actuen amb decisió, guanyaran credibilitat davant pressions econòmiques i geopolítiques; si fracassen, mostraran debilitat i posaran en risc la seva pròpia seguretat i influència.

Natalie Tocci Europe's failure to condemn Trump's illegal aggression in Venezuela isn't just wrong - it's stupid

L'article critica la reacció europea davant l'operació militar dels EUA per derrocar Nicolás Maduro a Veneçuela, que l'autora considera com una violació clara del dret internacional. Tot i que molts líders europeus reconeixen la il·legimitat del règim de Maduro, la majoria han evitat condemnar l'atac nord-americà de manera contundent. Només països com Espanya, Països Baixos i Noruega s'han manifestat clarament, amb Espanya actuant de manera independent de la UE. Líders com Macron, Starmer o von der Leyen han fet referència al dret internacional sense condemnar explícitament l'operació, mentre que figures com la italiana Meloni l'han defensat com a "autodefensa" legítima. L'autora assenyala que els motius invocats per la cautela europea no són convinents. Alguns argumenten que criticar els EUA podria irritar Donald Trump i posar en risc la seguretat europea o l'ajuda a Ucraïna, però això és poc realista, ja que Trump ja ha demostrat desinterès i pressió sobre Ucraïna, i la seguretat europea no depèn de la seva aprovació. Un altre argument relaciona la doctrina "Donroe" de Trump i la protecció de Groenlàndia, però la submissió europea davant les accions dels EUA només reforça la seva percepció com a colònies. Finalment, alguns defensen la política americana perquè la caiguda de Maduro podria perjudicar Rússia i, per tant, ser favorable a Europa, però això no justifica la complicitat amb un atac il·legal. Tocci conclou que el silenci europeu davant aquesta acció militar dels EUA és èticament qüestionable i estratègicament erroni. Permetre que una potència externa imposi un canvi de règim il·legal en un país sobirà consolida la visió de "lleï de la selva" que dictadors com Putin valoren, debilitant la seguretat i la sobirania europea.

Zoya Sheftalovich & Victor Jack How Trump gets Greenland in 4 easy steps

L'article explica que Donald Trump té l'objectiu de fer-se amb el control de Groenlàndia, un territori danès amb autonomia limitada, tot i que la majoria de groenlandesos no volen unir-se als EUA. La situació es presenta com un procés escalonat: primer, els EUA promourien la independència de Groenlàndia, ja que un territori sobirà podria signar tractats directament amb Washington sense l'aprovació de Copenhaguen. Diversos informes assenyalen que agents americans han dut a terme operacions d'influència encobertes, inspirades en tàctiques russes a Moldàvia, Romania o Ucraïna, per guanyar suport a la separació de Dinamarca. El següent pas seria oferir a Groenlàndia un "tracte atractiu, com ara integrar-lo als EUA o establir un *Compact of Free Association* similar al que tenen Micronèsia, Palau o les Illes Marshall. Aquest tipus d'acord permetria als EUA controlar la defensa i serveis essencials del territori a canvi de beneficis econòmics i comercials. Un tercer pas seria obtenir el suport europeu, especialment de Dinamarca i dels aliats de la UE. Els EUA podrien pressionar oferint garanties de seguretat a Europa o a Ucraïna a canvi d'una major presència nord-americana a Groenlàndia. Finalment, si Groenlàndia o Dinamarca rebutgen Trump, els EUA podrien recórrer a una invasió militar. Els experts assenyalen que la presència militar nord-americana ja existent, combinada amb tropes addicionals i forces especials, permetria controlar Nuuk ràpidament, ja que Groenlàndia té defenses molt limitades. Tot i això, una ocupació seria il·legal segons el dret internacional i podria provocar un col·lapse de la confiança a l'OTAN, reduint la cooperació militar i l'accés a bases europees. En definitiva, l'article descriu un pla escalonat de pressió política, oferta econòmica i potencial força militar que recorda l'estratègia expansionista de Putin, tot destacant la vulnerabilitat de Groenlàndia i la complexitat geopolítica que suposaria per Europa i l'OTAN.

François Hublet L'Europe au milieu du cycle : les 10 élections à suivre en 2026

L'any 2026 es presenta a la Unió Europea com un any de transició en un cicle electoral que prepara els grans comicis de 2027 a França, Espanya i Itàlia, amb eleccions menors però rellevants que podran influir en la política europea dels pròxims mesos. Entre aquestes, diverses seran claus per mesurar la força de la dreta nacionalista i populista. A Hongria, les eleccions d'abril podrien posar fi a la llarga trajectòria de Viktor Orbán, amb l'opositor Péter Magyar liderant els sondejos. Un canvi de govern retornaria el país al centre-dreta tradicional, però no modificaria significativament les polítiques migratòries ni geopolítiques. A Eslovènia, el populista Janez Janša podria recuperar influència davant la decadència del govern social-liberal de Robert Golob, reforçant la dreta a la UE. A Portugal, les presidencials mostraran un panorama fragmentat amb diversos candidats, incloent André Ventura (Chega), que podria influir en la política local tot i que és improbable que guanyi. A Alemanya, les eleccions regionals de Saxònia-Anhalt i Mecklenburg-Pomerània Occidental podrien permetre a l'AfD aconseguir majories estretes, plantejant riscos sobre institucions estatals i el debat sobre el "cordó sanitari" contra l'extrema dreta. A França,

les eleccions municipals de març seran un test per al Rassemblement National, mesurant la seva capacitat de crear aliances i expandir la presència local, fonamentals de cara a les presidencials de 2027. Als Balcans, Sèrbia (eleccions anticipades per a Vučić) i Bòsnia-Herzegovina (amb Milorad Dodik fora del poder) viuran eleccions clau que podrien canviar l'equilibri de poder i influir en les relacions amb la UE. Letònia afronta eleccions amb el risc d'interferències russes i una fragmentació política que podria dificultar la formació de govern. Ucraïna, sota llei marcial, podria celebrar eleccions generals, amb Valeri Zalouzhny com a candidat potencial, mentre que a Rússia, les “no-eleccions” a la Duma serviran com a indicador discret de suport al règim de Putin i de les seves opcions sobre la guerra i una possible negociació de pau.

Democracia, diversidad y cultura

Neal Lawson Zygmunt Bauman's liquid politics

Nascut ara fa 100 anys, Zygmunt Bauman és recordat per la seva aguda anàlisi de la societat contemporània i la crisi de l'esquerra. Supervivent de la Segona Guerra Mundial i expulsat de la Universitat de Varsòvia el 1968 per motius antisemites, Bauman es va establir a Leeds, on després de la seva jubilació va produir la major part de la seva obra més influent, centrada en la crítica al capitalisme modern i a la societat de consum. Bauman és famós per la noció de “modernitat líquida”, que descriu la transició d'un món previsible i sòlid a una realitat fluida i incerta, marcada per la precarietat laboral, la relació entre seguretat i llibertat, i la dissolució de les estructures clàssiques de classe. Aquesta liquiditat es manifesta en la societat de consum, on els individus esdevenen “consumidors defectuosos”, atrapats en un sistema que els obliga a comprar i competir, i on els pobres serveixen com a instrument de disciplina social. També va anticipar la creixent tecnocràcia: les decisions econòmiques i polítiques clau s'allunyen de la ciutadania, consolidant el poder de corporacions globals i de capitals desvinculats del treball. Per a Bauman, l'esquerra ha de reinventar-se en aquest context líquid, creant nous vincles socials i moviments que garanteixin la participació política i protegeixin els més vulnerables. Defensava polítiques com la renda bàsica universal com a instrument de justícia social i cohesió. La seva obra recorda que la qualitat d'una societat s'ha de mesurar per la vida dels més dèbils, i que l'objectiu de l'esquerra no és només gestionar el present, sinó mantenir la utopia com a guia de transformació. Avui, amb la crisi del consum, l'ascens del populisme i l'emergència ecològica, l'autor afirma que les idees de Bauman són més rellevants que mai. La seva reflexió sobre la modernitat líquida, el consumisme i la pèrdua de control ciutadà ofereix eines analítiques per comprendre la societat contemporània i per repensar l'esquerra, recordant que l'esperança i l'ambició transformadora són imprescindibles per construir un món millor.

Saskia Brechenmacher How to Save the Fight for Women's Rights

Trenta anys després de la Declaració de Beijing de 1995, que reconeixia els drets de les

dones com a drets humans, el moviment global per la igualtat de gènere i l'empoderament femení afronta una forta pressió. Tot i els avanços legals, la representació política i la consolidació de normes sobre igualtat de gènere, avui un quart dels països experimenta un retrocés. Al món, 270 milions de dones no tenen accés a anticonceptius moderns, una de cada tres pateix violència de gènere i les dones continuen infrarepresentades en lideratge polític i econòmic. L'autora afirma que aquest retrocés no es deu només a líders com Trump, Orbán, Erdogan o Putin, sinó a un canvi global: l'erosió democràtica, la reducció de l'espai polític per a l'organització de les dones i el debilitament de les institucions multilaterals. Les estratègies que van funcionar després de la Guerra Freda ja no són suficients, i cal un enfocament nou que combini acció local, inclusió d'homes i nois, i vinculació de l'empoderament femení amb benestar familiar, resiliència comunitària i estabilitat econòmica. Els avenços de post-Guerra Freda van ser possibles gràcies a l'expansió democràtica, el paper fort de les institucions multilaterals i la liberalització de normes socials, però avui aquestes condicions han desaparegut. L'espai per a la mobilització de dones s'ha reduït, especialment en contextos d'autocratització com Índia, Egipte, Nicaragua o Uganda, on l'activisme femení és perseguit. Alhora, els moviments conservadors i transnacionals estan ben organitzats i finançats, promovent normes de gènere tradicionals i oposant-se a drets LGBT i a la liberalització de l'avortament. L'autora assevera que sense adaptar-se a aquesta nova realitat política i social, els guanys aconseguits per les dones poden erosionar-se lentament, sota el pes de la resistència entrenada i la manca de recursos, més que per reversos dramàtics.

Stephen Kotkin The Weakness of the Strongmen

Aquest text analitza l'ascens i la consolidació de règims autoritaris a nivell global, les seves vulnerabilitats i les oportunitats que les democràcies tenen per contrarestar-los. Després de la Guerra Freda, molts països d'Europa de l'Est i algunes repúbliques soviètiques van passar a ser democràcies, amb revoltes populars a països com Ucraïna, Geòrgia o Kirguizistan. Però ràpidament els autòcrates van invertir la dinàmica: Putin, Xi Jinping i altres dirigents van enfortir el control polític, repressiu i mediàtic, aprofitant les tecnologies modernes per influir i desestabilitzar democràcies externes i internes. Això va generar preocupació fins i tot a democràcies consolidades. L'autor defineix l'autoritarisme, diferenciant-lo del totalitarisme, i proposa cinc dimensions clau per entendre com aquests règims es mantenen: 1) control repressiu: forces de seguretat i exèrcits forts, amb vigilància i persecució interna, però amb tensions internes que poden debilitar el règim; 2) ingressos econòmics: dependència de recursos naturals, exportacions o activitats il·legals; això els fa vulnerables a sancions i restriccions comercials; 3) narrativa i propaganda: construcció d'històries nacionals que legitimen el règim i mobilitzen la població, basades en enemics externs i un passat gloriós; 4) control sobre la vida quotidiana: dominació de l'educació, habitatge, ocupació i serveis socials, que limita l'autonomia dels ciutadans; i 5) entorn geopolític: l'ordre mundial pot ser favorable o desfavorable a l'autoritarisme; les democràcies occidentals han facilitat l'ascens de règims com Xina i Rússia a través de comerç, tecnologia i mercats. L'autor també reflexiona sobre els EUA i l'era Trump: afirma que tot i alguns trets autoritaris i abusos del poder presidencial, el país conserva institucions robustes, societat civil i economia oberta, factors que impedeixen un

autoritarisme permanent. La recomanació és que les democràcies reforcin les seves pròpies institucions, utilitzin aliances i palanquegin la seva influència econòmica i de valors per contrarestar autòcrates globals. En síntesi, argumenta que combatre l'autoritarisme requereix paciència, estratègia i consolidació interna de les democràcies, aprofitant les vulnerabilitats dels règims autoritaris sense subestimar-ne la capacitat de resistència.

Economía, bienestar e igualdad

The Economist Forget affordability. Europe has an availability crisis

El text analitza la suposada crisi d'accessibilitat a Europa i la compara amb altres països rics. Tot i que els preus d'energia, alimentació i habitatge han pujat després de la guerra a Ucraïna, els salaris reals a Europa han recuperat el seu nivell previ al conflicte, i els més pobres han vist increments destacables del salari mínim. Els costos de l'habitatge, com a proporció dels ingressos, són relativament estables, tot i que els lloguers creixen més ràpidament que abans. El problema principal no és tant la manca de diners com la disponibilitat de béns i serveis: pisos, cites mèdiques, electricistes, cuiners o infermeres sovint són difícils de trobar, especialment en mercats molt regulats o ciutats amb alta demanda. Així, els europeus poden tenir prou poder adquisitiu, però s'enfronten a escassetat de productes i serveis, la qual cosa genera frustració malgrat el nivell de vida relativament estable.

Steffen Lehndorff The EU's Largest Investment Programme Holds Lessons We Cannot Afford to Ignore

En aquest article l'autor tracta del programa Next Generation EU (NGEU), amb el seu element central, el Pla de recuperació i resiliència (RRF), el major programa d'inversió conjunta de la UE fins ara, amb un volum potencial de 650.000 milions d'euros, dels quals fins a 359.000 milions serien subvencions als estats membres. El programa, llançat el 2021 i vigent fins al 2026, es finança mitjançant endeutament conjunt de la UE, una mesura excepcional impulsada per la crisi econòmica de la COVID-19. Els Plans Nacionals de Recuperació i Resiliència (NRRPs) han de seguir fites i objectius alineats amb les recomanacions específiques dels països del Semestre Europeu, amb un mínim del 37% per a la transició verda i el 20% per a la digitalització. Tot i les crítiques sobre la lentitud en l'ús dels fons, els projectes implementats han tingut resultats positius, especialment en transport públic sostenible, mobilitat elèctrica i eficiència energètica en edificis, tot i que alguns projectes verds són qüestionables. Dinamarca i Espanya són exemples destacats d'estratègia industrial innovadora: Dinamarca utilitza fons NGEU per ampliar xarxes públic-privades centrades en energia renovable i economia circular, mentre que Espanya ha creat els projectes PERTE (Projectes Estratègics per a la Recuperació i Transformació Econòmica), xarxes públiques-privades amb objectius clars en agricultura, mobilitat elèctrica, hidrogen, descarbonització industrial i economia circular. Aquests projectes mostren que l'aprofitament dels fons depèn principalment dels governs nacionals. Tot i

això, la NGEU presenta deficiències importants: la majoria dels projectes són nacionals, hi ha poca participació dels actors socials i gairebé no existeixen condicionalitats socials i ecològiques. Experts i sindicats europeus reclamen reformes perquè els fons estiguin vinculats a objectius verds i justos, incloent ocupació de qualitat i condicions laborals.

Sostenibilidad y cambio climático

Ferran Vallespinós Deu reptes ambientals de la Catalunya actual

L'autor fa un balanç dels principals reptes ambientals a Catalunya des dels anys setanta fins avui, destacant deu àmbits clau: 1) sanejament de les aigües: èxit notable; els rius i platges han passat de ser contaminants a nets, tot i que cal renovar equips i avançar en la reutilització de l'aigua; 2) gestió de residus: millores importants, com la recollida selectiva i el tancament d'abocadors, però el reciclatge encara està per sota dels objectius europeus i hi ha sòls contaminats pendants; 3) erosió del litoral: la majoria de platges retrocedeixen a causa de ports, embassaments, urbanització i canvi climàtic; les mesures actuals són limitades i tenen impactes secundaris; 4) paisatge: l'ocupació humana ha alterat greument el paisatge, amenaçant zones com el delta del Llobregat i la Costa Brava; les energies renovables podrien augmentar aquesta pressió; 5) transició energètica: Catalunya depèn majoritàriament de l'energia nuclear; les renovables són molt baixes comparades amb altres regions, i alguns projectes com parcs eòlics locals són controvertits; 6) grans infraestructures: la compatibilitat amb zones protegides és difícil; exemples com l'aeroport del Prat mostren conflictes entre desenvolupament i espais naturals; 7) protecció de la biodiversitat: la crisi de biodiversitat és greu, amb pèrdua d'espècies i invasió d'organismes exòtics; cal preservar-la en qualsevol projecte energètic o infraestructural; 8) incendis forestals: l'excés de biomassa i el canvi climàtic fan els incendis més grans i difícils d'aturar; la prevenció és insuficient; 9) sequeres: cada cop més intenses; el model urbanístic i la manca d'infraestructures dificulten la gestió de l'aigua, amb necessitats de dessalinització i reutilització; i 10) contaminació atmosfèrica: més de la meitat de la població respira aire insalubre; cal una mobilitat menys dependent de combustibles fòssils per reduir morts prematures. En resum, tot i els avenços, Catalunya afronta grans reptes ambientals, molts dels quals requereixen solucions a llarg termini que superen l'horitzó electoral immediat.

Gonzalo Escribano La energía en el nuevo Pacto por el Mediterráneo: renovación, perspectivas y omisiones

L'actual context geopolític global i regional ha obligat la UE a reavaluar la seva estratègia cap als socis mediterranis i intentar adaptar-ne el guió energètic. Tot i que la coresponsabilitat mitjançant consultes amb les parts interessades dels socis sembla més inclusiva i propicia per a una cooperació genuïna que les iniciatives precedents, fins i tot si persisteixen les asimetries, cal veure fins a quin punt arribarà l'aplicació dels nous instruments i els seus resultats. La principal renovació consisteix a insistir en la promoció

de la inversió en energies renovables i xarxes, tant euromediterrànies com dels mateixos socis euromediterranis, i sobretot en la seva integració a les cadenes industrials renovables i descarbonitzades de la UE. Tot i això, l'autor considera que el Pacte per al Mediterrani no suposa una reacció a l'altura de canvis geopolítics com el desacoblament europeu del gas i petroli russos, la nova rivalitat amb els EUA o l'estabilitat regional després de la guerra a Gaza. Més aviat sembla un nou exercici de bricolatge de la política energètica euromediterrània de la UE, afegint noves capes d'objectius i instruments i recombinant-los amb els ja existents, cosa que a més de danyar-ne la consistència en redueix la credibilitat. La profusió de propostes sense prioritzar, la vaguetat i el voluntarisme de moltes i les dificultats per aplicar-les fan malbé la credibilitat del Pacte i limiten les expectatives. D'altra banda, registra mancances importants, com l'omissió dels combustibles fòssils, de l'acompanyament d'instruments mal rebuts als socis mediterranis (CBAM, normativa sobre metà o requisits de contingut local), així com l'absència d'un pressupost específic i de mecanismes clars de condicionalitat. El desenvolupament del Pacte haurà d'especificar millor i amb més detall les mesures proposades i resoldre les mancances identificades per assolir el seu objectiu de revitalitzar les relacions energètiques euromediterrànies.

Damian Carrington How aviation emissions could be halved without cutting journeys

L'article tracta d'un estudi que analitza l'eficiència dels vols comercials a nivell mundial i revela que les emissions de CO₂ de l'aviació podrien reduir-se fins a la meitat sense disminuir el nombre de passatgers aplicant mesures d'eficiència com ara eliminar les classes premium i augmentar la densitat de seients econòmics, ja que els passatgers de primera i business generen fins a 13 vegades més emissions que els de classe econòmica; garantir que els vols estiguin quasi plens (*load factor* del 95%); i utilitzar aeronaus més modernes i eficients. Segons l'anàlisi de més de 27 milions de vols de 2023, els vols més contaminants provenien sobretot dels EUA, Austràlia, parts d'Àfrica i el Pròxim Orient, mentre que vols a l'Índia, Brasil i Sud-est Asiàtic eren més eficients. Ciutats com Atlanta i Nova York presentaven vols gairebé un 50% menys eficients que els més eficients, com Abu Dhabi i Madrid. Les emissions globals d'aviació continuen augmentant malgrat que els avions siguin més eficients, i podrien duplicar-se o triplicar-se el 2050. Les mesures proposades serien més efectives que els combustibles sostenibles limitats o els crèdits de carboni, actualment escassos o polèmics. En canvi, els experts suggereixen aplicar polítiques com etiquetar cada ruta amb un índex d'eficiència, similar a les etiquetes d'electrodomèstics; gravar més els avions més contaminants o prohibir-los en determinades zones; i augmentar el preu dels bitllets per reduir vols induïts i concentrar passatgers en menys vols més plens. També es destaca que només un petit percentatge de la població mundial és responsable de la meitat de les emissions d'aviació i que l'ús de combustibles sostenibles (SAF) i programes com Corsia seguiran sent necessaris per assolir la neutralitat de carboni.

Innovación, ciencia y tecnología

The Economist The future of space exploration depends on better biology

Actualment hi ha unes deu persones a l'espai: set a l'Estació Espacial Internacional i tres a la xinesa Tiangong. Empresaris com Jeff Bezos i Elon Musk preveuen que aquest nombre podria créixer fins a un milió, amb colònies fins i tot a Mart. Empreses privades i agències espacials aposten per visites comercials, investigació i bases permanents a la Lluna, mentre que l'exploració de Mart podria beneficiar-se de la presència humana al costat de robots. Tot i els avenços en coets reutilitzables (Starship i New Glenn), establir una presència humana sostenible a l'espai requereix més que tecnologia de llançament: caldran ecosistemes tancats que reciclin aliments, oxigen i residus. Amb pocs ocupants, encara es pot enviar menjar i oxigen des de la Terra, però a mesura que els humans vagin més lluny i més temps, els ecosistemes artificials seran imprescindibles. Els astrobiòlegs aplicats treballen en ecosistemes capaços d'utilitzar recursos extraterrestres (de la Lluna, Mart o asteroides) per expandir la vida, amb l'objectiu final de fer Mart habitable ("terraforming"). Però aquesta visió és controvertida: hi ha riscos científics, com destruir possibles microbis marcians existents, i problemes ètics associats a la colonització. Per això existeixen acords internacionals de protecció planetària, que prohibeixen l'accés humà o robòtic a les zones més aptes de Mart per evitar contaminació. Alguns experts proposen una desregulació controlada, que permeti investigar amb cura les zones habitables sense posar en risc possibles formes de vida. En resum, l'expansió humana a l'espai ha de ser curosa i respectuosa, aplicada amb la mateixa prudència i ètica que desitjaríem si una vida alienígena pogués arribar a la Terra.

Pablo Sanguinetti We're talking about AI all wrong. Here's how we can fix the narrative

L'autor destaca que la Intel·ligència Artificial (IA) no és només tecnologia, sinó també un producte de les metàfores i narratives que utilitzem per parlar-ne, i que aquestes representacions afecten com la societat la percep, regula i utilitza. Les imatges predominants —robots humanoides, cervells artificials, assistents antropomòrfics— són enganyoses i arrelades en mites que exagereu la seva autonomia i capacitats, creant la idea de "tecnologia autònoma" que actua de manera independent sobre la societat. Aquesta narrativa exagera les expectatives i riscos, alimenta l'interès mediàtic i econòmic, i desvia l'atenció dels veritables desafiaments socials i tècnics de la IA, com els impactes en treball, educació o regulació. La idea d'una Intel·ligència Artificial General (AGI) imminent és incerta i contribueix a una bombolla econòmica basada més en el relat que en la realitat tècnica. Per corregir-ho, l'autor afirma que cal canviar la narrativa: veure la IA com una interacció entre humans i tecnologia, posar l'accent en les persones que la dirigeixen, en els riscos presents i en la diversitat d'ús, en lloc de presentar-la com una entitat inevitable i autònoma. Això inclou usar verbs descriptius i precisos (processar, calcular, predir) i abandonar els antropomòrfics (somiar, imaginar, crear). En darrer terme, defensa que

construir una narrativa més realista i socialment conscient de la IA és urgent i èticament necessari, ja que condiciona com la tecnologia es dissenya, regula i s'integra en la societat.